

Union republicana.—Federacion Iberica
Procedimiento revolucionario

Respeto á la legalidad republicana
Cortes Constituyentes

AÑO I.—NUM. 218

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
CAPELLANES, 1. segundo.—MADRID

Domingo 5 Noviembre 1892

FONDO DE RESISTENCIA DE 'EL IDEAL'

	Pesetas
Suma anterior	109,35
Un corresponsal de Benidorm	25
D. T. H. de Madrid	3
Valeriano Quevedo, de Madrid	5
Domingo Pagán, de id.	5
José D'Arriaga, publicista portugués, emigrado en Madrid	5
Juan Pagán, de Fortuna	25
Francisco Sánchez, de Almería	10
La Res. Log. Cop. Manbrana, número 1 del G. Or. de España	80
Un republicano	1
Total	393,35

	Pesetas
Suma anterior	94,50
Un corresponsal de Benidorm	25
D. T. H. de Madrid	3
V. O. de id.	15
Francisco Sánchez, de Almería	5
Total	142,50

POR LA IDEA AMOR INGLÉS

Todas las clarividentes de nuestros diplomáticos han averiguado con una diligencia pasmosa las candidas intenciones del Gabinete inglés, que tiene en Gibraltar veintidós buques de los más poderosos de su escuadra simplemente para evolucionar pacíficamente en las maniobras de otoño.

De nada sirven los antecedentes tradicionales del pueblo inglés: todas sus perlas históricas, toda su enemistad á nuestra raza y poderío, hánselo modificado repentinamente, y el corazón altruista de John Bull se ha conmovido con ternas congojas ante nuestras desgracias, y no sólo nos envían desde la City ansiosos abetos de sus simpatías y amistades, sino que hasta nos preparan oraciones desde las vergas de sus navíos.

Y hay que reconocer honradamente la importancia de la ayuda que nos preparan, pues no es la primera vez que lo hacen. Nuestra gratitud eterna será poca para recordar las ventajas que, gracias á ellos, encontramos en la paz de Utrecht.

Es verdad que nos quedamos sin Gibraltar... pero, en cambio, qué de importancia adquirimos en Europa al pasar al rango de potencia de segundo orden!

Y cuando por su causa fuimos empujados á los pactos de familia, no podemos negar tampoco los resultados hermosos de aquellos tratados, orgullo de nuestro Derecho internacional histórico.

Y luego, más tarde, cuando en sesión memorable de la Cámara de los Comunes hablaba un célebre primer ministro inglés, al contestar á la oposición que le acusaba de haber consentido la invasión francesa del año 23, y por lo tanto de haber perdido influencia en España, decía el lord, para disculparse, que si los ministros de Luis XVIII habían sido los directores del Desembarco, él, en cambio, había procurado compensar la cuenta, y decía arrogante, con énfasis de poderoso que desprecia, y aire de gigante que amenaza: Si la Francia ha ganado la España para su servicio, he procurado que fuese la España sin sus Indias. He compensado la cuenta.

Y tenía razón. Inglaterra nos ha compensado siempre cariñosamente la cuenta. Por eso nos facilitó en la pasada guerra de África el camino de la victoria, poniéndonos unos millonarios que la debíamos.

Y allí fueron las pesetas á engordar burgueses taciturnos y latidos anémicos, envueltas en los partos de nuestros triunfos; pero en cambio nos quitaron el cuidado de nuevas colonias y de nuevos territorios.

Fantasma envidioso y eterno de nuestras glorias, Inglaterra representó en nuestro camino el enemigo tradicional, más histórico que el marroquí, que, aparte de nuestro derecho, en estos momentos imprescriptible, lucha por su patria con las fuerzas del salvaje y el arrojó del fanático.

Inglaterra nos ha de perseguir constantemente con su envidia y su peridia, para realizar la frase de su política: para compensarnos la cuenta.

LA ÚLTIMA ETAPA

Es la que ahora está recorriendo la monarquía.

Habían arruinado al país los Gobiernos que la representan en estos últimos dieciocho años de desfalcos y latrocinios su número, y ahora, cuando se preparaban á embaucar el desgraciado pueblo con el presupuesto de la paz, han sido tan torpes, que han provocado la guerra, preparando así otra misión tristísima que parece estar reservada. La de ser origen de los más sangrientos conflictos europeos.

Porque una de dos: ó España no saca de la guerra en que está empeñada más que una indemnización ridícula, pagada tarde y mal en ochavos morunos, ó si aspira á lo que debe, después de gastar muchos millones y verter mucha sangre, provocará la guerra europea.

Ya están los ingleses curándose en salud. Si España se contenta con castigar la osadía rifeña, bien; pero si pretende, después de la guerra, asegurar de una vez para siempre sus posesiones africanas, entonces Inglaterra impondrá su veto. Ni una pulgada más de territorio en el Riff. España no tiene derecho á vivir tranquila; pero si puede vivir deshonrada viendo ondear en su propio suelo el pabellón británico.

He aquí el resultado final de la obra inventada por los sagastinos para *distraer* la opinión pública y asegurarse en el Poder.

¡Cuánta humillación y cuánta vergüenza!

Por fortuna, en medio de desdicha tanta, la historia se repite, y lo que ocurrió en Sedán al imperio, podrá ocurrir á la situación presente en las faldas del Gurugú, porque, al fin y al cabo, es cuestión de faldas la que aquí se ventila.

Eso sí: los republicanos recogeremos una triste herencia.

Un país arruinado y desangrado.

Lo primero ya lo estaba, pero faltábale lo segundo, y de ello se encargó el funesto López Domínguez, obligando á un general pandonoso y bravo á que construyera un fuerte no reclamado por la necesidad.

Es cierto: vengar el ultraje recibido es la idea predominante en este pueblo siempre generoso; pero esto no ha de privarnos del único desahogo posible en medio de tantas y tantas calamidades.

Siguiremos todos la marcha victoriosa de nuestras tropas cuando el más inapto de los ministros quiera iniciarla; tejeremos coronas para sus frentes y laureles para sus armas; con ellas estará el corazón, el alma, el pensamiento de la Patria, pero al mismo tiempo diremos á la gente monárquica:

Esos tesoros se consumen por culpa vuestra. Esa sangre generosa la derramáis vosotros, más bárbaros mil veces que los rifeños traídos á la guerra por vuestro egoísmo ó vuestra torpeza.

Por vosotros se va á vestir de luto España entera, y solo por vosotros derramarán torrentes de lágrimas las mujeres españolas.

Os parecía poco dejar la Patria convertida en ruinas, y con la sangre de sus hijos queréis salpicársela.

Esa es vuestra obra.

Pero tened la hora de la justicia de los hombres, y temblad ante la condenación que os reserva la historia.

Es cierto: vengar el ultraje recibido es la idea predominante en este pueblo siempre generoso; pero esto no ha de privarnos del único desahogo posible en medio de tantas y tantas calamidades.

Siguiremos todos la marcha victoriosa de nuestras tropas cuando el más inapto de los ministros quiera iniciarla; tejeremos coronas para sus frentes y laureles para sus armas; con ellas estará el corazón, el alma, el pensamiento de la Patria, pero al mismo tiempo diremos á la gente monárquica:

TIJERETAZOS

Han sido llamados á las filas los soldados de la primera reserva.

López Domínguez continúa en el palacio de Buenavista.

Parece ser que no irá á Melilla hasta que sean llamados los *morcos* correspondientes á su quinta.

Don Emilio ha hablado en la calle de las Infantas.

Y ha dicho: «Ese hombre está alejado de la mano de Dios».

Los maliciosos creen que se refería á D. Práxedes.

Y *La Epoca* comenta la frase diciendo: «Era lo único que les faltaba á los fusionistas; perder la confianza de D. Emilio».

«Pero es que vale de algo esa confianza?»

Pues bien poco se ha conocido.

Desde que Castelar se hizo monárquico vergonzante no han podido ir las cosas tan de mal en peor.

En el Teatro Moderno trabaja una actriz que se llama la señorita Gramática.

Los académicos de la calle de Valverde piensan ir al teatro en son de protesta.

Dicen que no puede haber en España más gramática que la que ellos confeccionan.

Pues con ella y la gramática pará tienen bastante.

Leemos en *La Epoca*:

«Las declaraciones del Sr. Cánovas del Castillo, que ha publicado *Le Matin*, y que reproducimos ayer, han merecido de todas las personas desahogadas los más sinceros elogios.

Tanto su Hestre jefe, como todo el partido conservador, ayudan la gestión del Gobierno ante el extranjero y en los conciertos en su próxima lucha; pero nunca pueden hacerse solidarios de errores é imprevisiones que se han demostrado con textos irrecutibles».

Pues, caballeros, eso no puede ser.

El que está á las duras está á las maduras.

Después de los trabajos preparatorios de Aguilera, resulta que:

«La formación de la candidatura fusionista ha producido tan hondo disgusto en algunos Comités de Madrid que antes de votar á los candidatos designados, prefieren retraerse».

Muy bien hecho.

Si se arrienda la renta de Consumos, ¿para qué quieren los fusionistas estar en el Ayuntamiento?

Sigue la escuadra inglesa paseándose por el Mediterráneo para que sepamos que existe.

Y el caso es que nuestro Gobierno no la ha mandado á paseo.

CUARTILLAS AJENAS

UN PASEO POR LA MONTAÑA

«El hombre propone y... la mujer acepta;» el proverbio está un poco desfigurado de como en principio lo aprendí; pero si aquí no ha habido quien acepte, si he tenido quien me haga desvirtuar el plan primeramente concebido, y, por lo tanto, de lo que en este artículo me había propuesto relatar.

Todos los rayos de los Júpiter montañeses han caído sobre mí, á propósito de mis artículos sobre la «Montaña». Atila á las puertas de Roma, ó Martínez Campos amenazando al Senado con un discurso, no habrían alarmado tanto á las susceptibilidades montañesas, como las cuatro verdades que en mi primer artículo he dicho.

Un periódico de Santander, que no he leído, seguramente por los pocos ejemplares que salen fuera del perímetro de la ciudad de los mártires, la emprende conmigo, según me dicen; siento en el alma no haber podido recrearme con los desahogos del papel clandestino, no para contestarle, porque en El Ideal hay una administración en la cual se pagan los anuncios á tanto la línea, y conocemos demasiado el juego de ciertos periodistas para darles por él, proporcionándoles una publicidad que no tendrían á no ser nombrados por un periódico de propaganda.

«A otro perro con ese hueso.»

Otro de los que han creído verse aludidos por mí es un sacerdote: eso ya es diferente; yo no he escrito nunca en mi vida nada que ataque la vida privada, y las personalidades no han pasado jamás por mi pluma; escribo en general, copio lo que veo en la realidad, y si alguien cree verse retratado en mis escritos, puede recordar lo que decía el poeta:

«Arrojar la cara importa,
que el espejo no hay por qué.»

Esto dicho, puedo asegurar al sacerdote que á mí se ha dirigido que le aprecio demasiado como hombre para poder satirizarlo como ministro del Señor.

Cero y van dos; el tercero, es un noble que cree que yo le he comparado con D. Gonzalo González de la Gonzálba, etc., etc.

No señor; usted no es noble ni tiene por dónde le venga; majaba usted terrones como todo hijo de vecino, cuando fué usted á la Habana, lo cual no quita para que sea usted un hombre honrado, título que en sí compra ni se vende, ni se presta ni se dá; sin embargo, si quiere usted que diga que tiene diez y seis cuarteles en su escudo con casco de frente y visera levantada, lo diré; ya ve, ¿y á mí qué? Pero algo mejor que *el bombó* que yo puedo darle son las bendiciones de los pobres del pueblo á los que usted socorre; ahí está la verdadera nobleza; lo de

«A otro perro con ese hueso.»

Otro de los que han creído verse aludidos por mí es un sacerdote: eso ya es diferente; yo no he escrito nunca en mi vida nada que ataque la vida privada, y las personalidades no han pasado jamás por mi pluma; escribo en general, copio lo que veo en la realidad, y si alguien cree verse retratado en mis escritos, puede recordar lo que decía el poeta:

LA GUERRA

Información general

El responsable.—Falta de material.

Por su parte el Sr. Morote, corresponsal de *El Liberal*, ve y siente la situación; habla con jefes y oficiales, y deduce las siguientes:

Reflexiones

Muchas bajas ha costado hoy la conducción del convoy, predominando el número de muertos y heridos en el regimiento de Paría y el batallón Disciplinario.

Si esto sigue así van á concluir con el batallón Disciplinario, al que siempre le ordenan que vaya á las avanzadas y á las guerrillas.

Oficiales viejos que tomaron parte en la guerra de 1890, me dicen que está repitiéndose la misma vistoria que en los comienzos de aquella guerra.

Cuando nuestras tropas estaban en las cercanías de Ceuta y del Serrallo, perdiese en emboscadas mucha gente sin provecho ni gloria. Sólo cuando se tomó la acción ofensiva y se libraron batallas pudo causarse bajas á los moros y castigales.

Urge, por consiguiente, ó que comience la acción ofensiva, ó que cesen las expediciones pequeñas á los fuertes.

De otra manera, poco á poco se acabará con todo el ejército sin ganar una sola posición.

A quince ó veinte bajas cada día, en el transcurso de un mes dan cuenta los moros de las fuerzas que hay aquí reunidas.

Realmente estos hechos no necesitan comentarios.

El Gobierno que así abandona á sus soldados, el Gobierno que por conservarse en el mando, vacila entre Alemania, Inglaterra y Francia, escuchando solo la voz del miedo personal, pero no la del deber y el patriotismo, solo merece ser... barrido.

El día 8, el miércoles próximo, nos veremos seguramente despreciados por el sultán de Marruecos, porque no contestará á la nota diplomática del Sr. Moré.

¿Que hará el Gobierno?

Tenga el país en cuenta que el ministro de Estado es más inglés que español, porque en Inglaterra tiene todos sus negocios y su vida financiera el Sr. Moré.

Tenga el país en cuenta que el jefe del Estado español es de raza austriaca.

Tenga en consideración el país que el Gobierno del Sr. Sagasta se inclina á la triple alianza, y que el Sr. Cánovas y sus secuaces son germanófilos.

La cuestión marroquí, demasiado compleja, nos liga íntima y estrechamente á Francia.

Con Francia vamos al triunfo.

Con las otras naciones á la ruina.

¿Dónde va el Gobierno?

¿Dónde irá el pueblo?

Maimón-Mojatar

Es el gran enemigo de España entre los rifeños; tiene sobre las kábilas mucho ascendente, y puede decirse que es el caudillo de la guerra que nos hacen los moros.

Allá, por los años de 1857 y 58, era joven; apenas contaría veinticinco años, y por lo tan-

zado su ideal, triunfantes las nuevas instituciones y asegurados para siempre los derechos de todos los ciudadanos.

V. Rankin Díaz

MISERIAS DE LA MONARQUÍA

Cuántos mediten seriamente sobre la gravedad de las circunstancias por que el país atraviesa; amigos y adversarios de este Ministerio de *notables*; defensores y enemigos de la monarquía calatinosa, comprenden ya que es de todo punto insostenible la situación presente, é inaguantable de todo punto las desdichas que la Patria sufre bajo la dominación funesta de estos liberales, en cuyos actos se ven todas las ilagalladas, todos los escándalos, todas las abominaciones que van de ordinario unidas al régimen opresor de las instituciones monárquicas.

Esto no puede prolongarse.

Esta política de contemplaciones y aplazamientos con que nuestros hombres de Estado tratan de disimular su imprevisión y su cobardía recrudescen todos los males, aumenta la inquietud y el desasosiego que por todas partes reina, provoca los clamores populares, y condensa la electricidad revolucionaria que con tanta frecuencia fulgura sus rayos sobre la frente de los Gobiernos sistemáticamente opuestos al cumplimiento de aquellas aspiraciones, vida y afienzo de la humanidad, en sus luchas porfiadas por el trínfo de la civilización y del progreso.

Sordos á la voz de la opinión; impasibles ante las desgracias del pueblo; inactivos y perezosos en presencia de la bancarrota, que á más andar se acerca; sin idea de su misión, y rindiendo fervoroso culto á su egoísmo y á sus ambiciones, nuestros gobernantes solo piensan en la conservación del Poder que se les escapa y en evitar el castigo que sus culpas merecen.

Nada significan á sus ojos los dolores del pueblo. Lo importante, lo necesario, es vivir en esa atmósfera de adulaciones, con muchos destinos que dar, con muchas obligaciones que desatender, para entregarse de lleno á los goces y á los placeres que el Poder procura á las inteligencias menguadas que menosprecian el bien y la prosperidad de su Patria.

¿Qué puede esperar el país de este estado de cosas?

Es aquí lo que el pueblo se pregunta.

Y esta crisis continuada, y esta indolencia de nuestros Gobiernos, y este abandono en que los intereses de la nación se encuentran, y este aislamiento en todas las cuestiones, y este miedo, y esta audacia, y este cinismo, prueban que las instituciones monárquicas agonizan y que se acerca la hora en que, vencidos los falsos apóstoles de la libertad, verán los pueblos reali-

La copla del día

MOROS EN LA COSTA

No es que aluda á los rifeños;
no, señor.
Lo digo por otra gente
que es peor.

Gente que anda por la costa
con mal fin,
quizás para distraerse
de su espín.

No es necesario decirlo
que estos son
los hijos graves y serios
de la Albrón.

Con su escuadra se lanzaron
á la mar,
según parece, dispuestos
á observar.

No trato yo de ofendérfos
porque sí;
pregunto solo qué qué hacón
ahora allí.

¿A qué viene ese paseo
por el mar,
y á qué es ese lujo de fuerzas
desplegar?

¿Qué es lo que en aquellas costas
van á hacer?

¿Es acaso que nos piensan
proteger?

(Hombre! No necesitamos
protección;
mucho menos de los hijos
de la Albrón.

EL DOCTOR CENTENO.

Controversia
El Sr. D. Esteban López ruega á los guardias municipales que se hallen comprendidos en la reserva activa, que próximamente ha de licenciarse á sus cuerpos respectivos, se sirvan concurrir el día 7 del actual, á las nueve de la noche, al número 24 de la calle del Pez, cuarto 1.º para tratar un asunto que les interesa cerca del Municipio.

En el Fomento de las Artes
Nuestro distinguido amigo el doctor Corral y Mairá, leyó anoche en el Fomento de las Artes, ante numerosa y distinguida concurrencia, un erudito discurso, dedicado principalmente al bello sexo.

La onemia en la mujer: tal fué el título de la conferencia.

Dada la competencia é instrucción del distinguido disertante, creemos oportuno consignar que su discurso fué una verdadera lección de higiene principalmente, nutrida de sana doctrina y excelentes consejos, en la que, independientemente del desarrollo científico, demostró el señor Corral su gusto literario y su espíritu eminentemente observador.

Como no son de la misma opinión del doctor Corral las numerosas y elegantes damas que le escuchaban anatematizar el corso como causa predisponente de anemia, pero es seguro que á todo la concurrencia satisfizo la elocuente disertación.

Grandes aplausos y felicitaciones premiarón el trabajo de nuestro distinguido amigo, al que enviamos desde aquí el nuestro modesto y sincero.

Distrito de la Universidad
Se convoca á todos los republicanos federales de este distrito á una reunión que ha de celebrarse mañana lunes, 6 del corriente, á las nueve de la noche, en el Centro Federal, Castellana de los Angeles, número 1, para tratar asuntos de interés para el partido, relacionados con las próximas elecciones municipales.

Se suplica la puntual asistencia á todos los correligionarios.

Delación
En el pueblo de Albares (Guadalajara) ha sido detenido un mozo, llamado Cipriano Hernández, por considerarse autor de la muerte de Pedro Martínez, realizada el 7 y 8 de febrero de un año de la vida del citado pueblo.

SERVICIO TELEGRAFICO
De la Agencia P. & B. de

El oro
Berna 4.—El Consejo federal protestará contra la resolución de Italia de hacer que se paguen en oro los derechos de aduanas.

Asegúrase que Alemania protestará en igual sentido.

Nuestro embajador
París 5.—El Sr. León y Castillo llegó ayer á esta volviendo á tomar inmediatamente la dirección de la embajada.

Ha pedido ya al Sr. Develle una entrevista en la que se tratarán asuntos relacionados con la cuestión marroquí.

Mr. Tirad
París 5.—Acaba de fallecer el senador Tirad, expresidente del Consejo de Ministros, que varias veces fué ministro de Hacienda, y á cuya iniciativa se debe la reciente ley sobre operaciones de Bolsa, que de tan desastrosos resultados ha sido para el mercado libre de París.

Figuraba entre los que mayor apoyo prestaban siempre á la política personal del señor Carnot.

Nuevos arreglos
París 5.—La revista *Memorial Diplomatique*, cuyos informes se consideran como fidedignos, dice que los Gabinetes de Madrid y Londres están negociando la convocatoria de una conferencia diplomática europea, encargada del arreglo de la cuestión marroquí.

La noticia, conocida hace días en las altas esferas políticas, demuestra que lord Rosebery trata de convencer al Gabinete de Madrid de la identidad de los intereses de la Gran Bretaña y de España en África.

LO DE SANTANDER
Ultimas noticias

Ha llegado á Santander el batallón de ingenieros que salió hoy á las once de Logroño.

También han llegado los médicos, enfermeros y material sanitario, dispuesto por la comandancia del sexto cuerpo de ejército, que se encuentra en Burgos.

El valor aproximadamente de los edificios de moderna construcción que se han quemado, en los días de la explosión, es de 60 millones de pesetas.

Hasta las dos de la tarde se han encontrado 119 personas identificadas y 18 sin identificar.

Todos los médicos de Santander y pueblos comarcanos merced á la gran necesidad por las muchas curas que han realizado en tan críticos momentos.

El gobernador interino de Guipúzcoa ha enviado á las seis de la mañana de hoy la mitad del personal y material de incendios existente en San Sebastián.

Las últimas noticias que recibimos de Santander elevan hasta 40 el número de los que han fallecido.

Rumor gravísimo
Se ha dicho esta tarde en algunos círculos que un buque de guerra inglés ha desembarcado en las costas de África pertrechos y material de guerra.

Este rumor, unido á los presagios tristes que revela el telegrama oficial que publicamos en otro lugar, demuestra el mal carácter que va presentando la cuestión de África.

LA PRISION DE PRIETO

A la una de la tarde de hoy se presentó en el domicilio de nuestro querido amigo Emilio Prieto un delegado de vigilancia del distrito de Palacio, que después de saludar cortesmente á nuestro amigo, le invitó á acompañarle á la cárcel celular á donde tenía orden de conducirse.

Asombrado Prieto por semejante intimación hubo de solicitar que se le exhibiese el correspondiente mandamiento, lo cual vez que celosísimo cumplidor de la ley, así estaba cumplida en toda su parte sin regatear el menor requisito.

Peró he aquí que el mandamiento no existía, ó por lo menos no había recibido copia de tal documento el señor delegado encargado de su cumplimiento.

En vista de tan lamentable olvido, el señor delegado hubo de retirarse en busca del repetido documento, y nuestro amigo permaneció en su casa, acompañado de su familia y de buen número de amigos particulares.

El auto de prisión

A las cuatro y media de la tarde se presentó nuevamente en casa de Prieto el señor delegado, provisto esta vez de un auto de prisión en regla, dictado por D. Andrés Tornos y Mousó, juez de instrucción del distrito de Palacio.

Su señoría funda su providencia en la supuesta excitación de D. Emilio Prieto al pueblo madrileño para verificar una manifestación de simpatía ante la embajada francesa, manifestación prohibida por no haber cumplido con los requisitos legales previos, y reunida en virtud de una noticia publicada por *El Liberal* y *El Ideal*.

Prieto enfermo

Cuando recibió la segunda visita del delegado, nuestro querido amigo, repentinamente indisputo, expresó el sentimiento que le causaba no poder cumplir con el acto de la providencia de S. S., por impedírselo repentina dolencia, según certificaban los médicos particulares del Sr. Prieto.

Otro conflicto

En estos momentos sobrevino el juzgado de guardia, que venia á denunciar el número de *El Ideal* correspondiente al día 2.

El delegado consultó al juez acerca de lo que debía hacer ante la repentina indisposición de nuestro amigo, y esta autoridad dispuso que, dejando en la casa la debida vigilancia, pusiera lo ocurrido en conocimiento del juez que había decretado la prisión.

Tenemos, pues, la casa de nuestro amigo vigilada por los agentes del invicto Aguilera, que permanecen de guardia en la Antesala.

El juzgado en la imprenta

A las cinco y cuarto de esta tarde se ha personado en la imprenta de nuestro periódico, con el objeto de cerciorarse de si se habían distribuido los moldes del artículo que con el epígrafa

DIVERSIONES

Real
No era la noche de ayer la más apropiada para esparcimientos de ánimo; todo Madrid, hondamente conmovido ante la magnitud de las desgracias que nos agobian, estaba poco predispuesto para diversiones de ningún género, y á esta circunstancia se debe indudablemente el poco entusiasmo que la nueva ópera de Puccini despertó en el público.

Manon Lescaut es un continuado *dúo* de amor, encuadrado sobre una serie de incidentes secundarios sin relieve dramático. Culpas del pésimo libro de la ópera.

Los honores de la representación pertenecen de derecho á la interpretación. Orquesta, partes y coros estuvieron admirables, mereciendo especial mención la Srta. Darciée y el Sr. Cremonini, nuevo tenor de excelentes condiciones, que desde luego se captó las simpatías de nuestro severo público.

Cuando el tiempo y el espacio nos permitan dedicaremos detenido estudio á la nueva ópera del autor de *Edgard*.

Teatro Moderno
Con buen éxito y ante numerosa concurrencia se puso anoche en escena en este teatro la comedia *El mundo della nia*, traducida al castellano por Pina Domínguez con el título de *Las tres jaquecas*.

La interpretación muy acertada, distinguiéndose las señoras Reiter y Strin y el Sr. Roso.

Romca
El ramillete, original de los Sres. Navarro y San José, es el título de una piececita estrenada anoche en el teatro de la calle de Carretas con buen éxito.

No es la obra en cuestión, ni una novedad, ni una delicia; pero... en fin, los autores fueron llamados al proscenio y *Laus Deo*.

Espectáculos para mañana

Real.—No hay función.

Operas.—A las ocho y media.—D. Juan Tenorio.

Comedia.—A las ocho y media.—1.ª serie.—D. Juan Tenorio.

Teatro Moderno.—A las ocho y media.—Día de moda.—Turno par.—Fernanda.

La Rosa.—A las ocho y media.—2.ª serie.—Turno 1.º par.—Carambola.—Las recomendaciones.—González y González.—(Segundo acto).

Teatro de la Cruz.—A las ocho y media.—La Marcella.

Teatro de la Cruz.—A las ocho y media.—La República de Chamba.—El día de la Africana.—La leyenda del monje.—Los descamisados.

Novedades.—A las ocho y media.—El trapero de Madrid.

Martín.—A las ocho y media.—Un crimen misterioso.—El sueño dorado.—Pavos reales.—(Segundo acto).

Estiviera.—A las ocho y media.—El corneliano.—El Gran Capitán.—El hisar.—La Indiana.

Operas.—A las ocho y media.—Chateaufort.—Fantasía Morisca.—Precipitaciones.—El ramillete.

Comedia.—A las nueve.—Variada función en la cual tomarán parte el célebre equilibrista Mr. Roger; la familia Briatore y demás artistas de la Compañía, ejecutando el notable trabajo de los dos Chinos y terminando con la fantomina titulada *La guerra en África*, ó episodios de Melilla.

Entrada general, 50 céntimos.

PROVINCIAS

En la vía
En la línea ferrea de Bilbao á Las Arenas apareció ayer el cadáver de una mujer, horriblemente mutilado.

Avistado el juzgado, se presentó inmediatamente en el lugar del suceso, ordenando la conducción del cadáver á Bilbao.

De las diligencias practicadas por las autoridades resultó ser la interfecta una súbdita francesa, llamada Catalina Eugénie, de cuarenta y cinco años de edad, casada, y que residía en el pueblo de Arpe, con su familia.

Ignórase si se trata de un suicidio ó de un accidente casual, de los que ocurren con tanta frecuencia por desgracia.

Atr. vello
Al pasar ayer tarde por la puerta del Pilar en Badajoz un hombre conduciendo unos sacos de paja, fué atropellado por un carro, resultando con varias heridas graves.

Caridad
Ayer fué remitido á Málaga el botiquín que el Ayuntamiento de Valladolid acordó enviar para socorrer á los heridos de la campaña de África.

Robo
Días pasados fué asaltada y robada la casa del vecino de Sacedón, Eusebio Valdeolivas, aprovechando la circunstancia de encontrarse este señor y su familia en la feria de Buendía (León).

Los ladrones, que no han sido habidos, se llevaron una gran cantidad de dinero, ropas y otros efectos.

En Sevilla
Recibimos el siguiente telegrama: «Sevilla (3,10 n). En votación reñidísima para la admisión de socios de la Económica de esta han sido derrotadas las oposiciones posibilistas y disidentes de Placencia, saliendo triunfantes los republicanos y gran mayoría de liberales dinásticos.—Gironés»

La Tarde DE HOY
LOS FACTORES TELEGRAFISTAS
SIGUE LA RESISTENCIA

A pesar de las noticias propaladas por la compañía del Mediodía, no se ha conjurado ni mucho menos el conflicto promovido por las exigencias de una empresa egoísta que ha apurado la paciencia de modestos empleados, hasta el punto de obligarlos á estas resoluciones de resistencia en momentos críticos para el país.

Una de las quejas que los factores tienen es, á no dudarlo, muy fundada.

Se refiere á la exagerada imposición de multas que les merma sus escasísimos sueldos, haciéndolos casi imposible la vida.

Los nombrados
Ayer fueron admitidas 16 personas, algunas de las cuales tomaron ayer mismo posesión de sus empleos.

Entre estos nuevos, hay obreros que, como es natural, son completamente ineptos para el servicio.

Última resolución?
Había anoche quien aseguraba que los huelguistas adoptaban temperamentos de batalla para oponerse á viva fuerza á que tomasen posesión los nuevos empleados.

Lo dudamos, puesto que personas á quienes les sobran medios para legalmente oponerse á la compañía, apelea á recursos que no habian de producirles más que persecuciones.

Signe, pues, la compañía, sin poder servir ni al público ni al Estado.

La huelga se generaliza, uniéndose á la protesta muchos obreros y empleados.

Melilla
Artillería para Melilla
Sanlúcar de Barrameda 4 (19,30 t.)
Al llegar á esta población la fuerza de artillería destinada á Melilla, fueron obsequiados los soldados con un rancho extraordinario á cuenta del Municipio, y los oficiales con un banquete presidido por el alcalde.

A los postres este brindó por las instituciones, por el ejército y por la artillería.

Le contestó elocuentemente el comandante Serra, que manda las dos baterías expedicionarias, dando conmovido las gracias y afirmando que la artillería española quedará, como siempre, en sus puestos de honor. (Aplausos nutridos.)

El alcalde dió un viva al ejército que fué contestado calurosamente por los asistentes.

Todos los militares contestaron con un viva entusiasta á Sanlúcar.

Las dos baterías que han llegado á Sanlúcar se encuentran en un estado admirable de policía é instrucción, y van bastante nutridas de fuerza.

A las diez de la noche zarpan los dos vapores *Rabal* y *Zurbarán*, donde han embarcado las tropas en medio de una ovación delirante, acompañadas por la música de la población, reinando gran entusiasmo.

El comandante Sierra volvió á dar las gracias por el digno comportamiento del Municipio sanluqueño.—M.

TELEGRAMA OFICIAL
Málaga 4 (12,16 t.)
Esta mañana ha llegado de Melilla el vapor *Sevilla*, que conducía 18 heridos.

La población en masa les ha tributado un entusiasta recibimiento.

Los pasajeros de dicho vapor comunican noticias poco satisfactorias, que han de impresionar, seguramente, á la opinión.

La Cruz Roja
Esta noche sale para Málaga una ambulancia de esta benéfica Asociación.

Desde las cuatro de la tarde un numeroso gentío llenaba la calle de Isabel la Católica y la plaza de Santo Domingo para despedirla y hacerla una manifestación de simpatía.

Penamientos, Anécdotas Y OHISTES

Entregó un joven escritor á un célebre literato un rollo de papel sujeto con una cinta, diciéndole que era un drama que había compuesto, y le suplicaba que se tomase la molestia de examinarlo, y darle sobre él su autorizada opinión.

Aséptó éste el encargo, diciendo al interesado que tornara pasados ocho días; mas le hizo volver una y otra vez en diferentes plazos, pretextando siempre no haber tenido tiempo para concluirlo; hasta que por último, un día le dijo que le había leído del todo.

—¿Y qué opina usted?

—¿Desea usted saber ingenuamente mi parecer?

Pues siendo así, le diré con la franqueza que acostumbro, que el trabajo indica buenas disposiciones, pero carece de las condiciones necesarias para ser representado; el argumento es demasiado trivial, y no produce efecto escénico.

—Pero el diálogo...

—Es regular, más un tanto lánguido, y hará dormir á los espectadores.

—¿Y la exposición?

—Es oscura; el desenlace trivial, y tan previsto desde el principio... En fin, creo lo mejor que lo retire usted, pues de lo contrario, se expone á una vilta.

—Doy á usted mil gracias, caballero, por su consejo, le dije al autor, recogiendo el rollo; pero me permitirá que le diga no ha estado muy acertado en su censura, juzgando tan desfavorablemente de la obra.

—¿Cómo! repuso aquél con desagrado, al ver tanto atrevimiento.

—Ahora lo verá usted y se convencerá,—continuó aquél; y

reprendía siempre, pero que no estallaba nunca.

Creta que el poder de los hombres se perdía por su genio, y el de Robespierre se arrastraba al pie de la tribuna en la que Vergniaud reinaba ya.

Potión, mucho tiempo amigo de Robespierre, no le perdonaba el que le hubiese quitado la mitad del favor público.

La popularidad no admite tanta división como el mando.

Jouvert, Barbaroux, Robespierre, Isnard, Duros, Fonfrede, Lanjainai, todos estos jóvenes diputados en la Convención, que creían llegar á París con la omnipotencia de la voluntad nacional y hacer inclinarse todo bajo la Constitución republicana que ellos iban á deliberar libremente, se indignaban al hallar en la Municipalidad un Poder usurpador y rebelde, que era preciso derribar ó sufrir, y en Robespierre un tirano de la opinión con quien era necesario contar.

Las cartas de estos jóvenes á los departamentos están llenas de expresiones de ólera contra los agitadores de París.

Se difundían rumores de dictadura, ya por los partidarios de Robespierre, ya por sus rivales.

Marat acreditaba estos rumores, no cesando de pedir al pueblo volvierse á entregar á un solo hombre el Poder y el haucha para moler á todos sus enemigos á la vez.

Los Girondinos aumentaban estas noticias sin creerlas.

Los partidos se combatían con sospechas, y cuando la sospecha de realismo no podía alcanzar á nadie, la sospecha de aspirar á la dictadura era el golpe más mortal que los partidos podían darse.

Si la soberanía de la opinión era el único sueño de Robespierre, en una confusa lontananza, según su confidente Lebas creía leerlo en los pensamientos de su amigo, el aspirar entonces á una dictadura directa era una calumnia contra su buen sentido.

Aún necesitaba aumentar inmensamente la confianza y el fanatismo del pueblo en su favor para atreverse á dominar la representación.

Sus enemigos se encargaban de elevarle atacándole; consarile de pretender la dictadura era prestar dos servicios á su fama.

Era por un lado prepararle una ocasión fácil y cierta de demostrar su inocencia; era por otro dar la idea del crimen de que se le acusaba, y formarle una candidatura para el Poder supremo por conducto mismo de sus calumniadores; doble fortuna para un ambicioso.

VII

La ólera y la impaciencia de los jóvenes Girondinos no hicieron ninguna de estas reflexiones.

Se reunieron en casa de Barbaroux, se acaloraron con sus mismas prevenciones, y resolvieron atacar de repente y cuerpo á cuerpo la tiranía de París en la persona y bajo el nombre de Robespierre.

Echando sobre él todo lo odioso de aquella tiranía, tenían la ventaja de aflojar del lado de Danton, á quien tomaban más; creían de este modo atacar la Municipalidad por lo más vulnerable de sus triunviros, y no dudaban triunfar con facilidad.

Algunos de sus amigos de más edad y más contemporizadores, como Briaot, Sleyes y Condoret, les aconsejaron dilatar el ataque, y esperar á que se suscitase un conflicto inevitable é próximo entre la Municipalidad y la Convención.

Los más animados contestaron, que dar tiempo á una faeción, era darle fuerzas; que el valor era siempre la mejor política; que era una habilidad arrancar desde el primer día la República á los facciosos que querían apoderarse de ella en la cuna; que era preciso no dejar á la indignación

«Se habla de señalar la orden del día,—dice.

«La única orden del día es hacer que cesen las desconfianzas que nos dividen, y que perderían la causa pública.

«Se habla de tiranos y de dictadores; pido que se les nombre, y que se me designen como aquellos á quienes debo dar de puñaladas.

«Intimo á Lasource, que me dijo ayer existía aquí un partido dictatorial, que nos le designe»

Lasource, amigo de Vergniaud y casi tan elocuente, se levanta indignado de aquella pífida interpelación.

«Es bien extraordinario,—dico,—que interpele al ciudadano Merlin, me calumnias»

«Yo no he hablado de dictador, sino de dictadura; he dicho que hay aquí ciertos hombres, que me parecen tienden al dominio por medio de las intrigas.

«Es una conversación particular lo que el ciudadano Merlin revela; pero lejos de quejarme de esa indiscreción, me alegro.

«Lo que he dicho en confianza lo volveré á decir en la tribuna, y aliviaré de un peso á mi corazón.

«Ayer por la noche, en los Jacobinos, oí denunciar á las dos terceras partes de la Convención como que conspiraban contra el pueblo y contra la libertad.

«Al salir, algunos ciudadanos se agruparon á mi alrededor, y el ciudadano Merlin fué uno de ellos.

«Les pinté, con un calor que yo no puedo contar cuando se trata de mi Patria, mi inquietud y mi dolor.

«Se gritaba contra el proyecto de ley que pide el castigo para los instigadores del asesinato.

«He dicho y repito que esta ley sólo puede asustar á los que meditan crímenes; y que después los atribuyen al pueblo, de quien se llaman únicos amigos.

«Se gritaba contra la proposición de dar una guardia á la Convención.

«He dicho y vuelvo á decir que la

Convención nacional no puede quitar á todos los departamentos de la República el derecho de velar por el depósito común y por la libertad de sus representantes.

«No es el pueblo á quien yo temo; él es quien nos ha salvado, y pues que al fin es necesario hablar de sí mismo, son los ciudadanos de París quienes me han salvado en el terraplén de los Faldenses.

«Ellos son quienes apartaron de mí la muerte que me amenazaba, y quienes separaron de mi pecho treinta estocadas»

«No, no es al ciudadano á quien yo temo; es al cobardo asesino que da de puñaladas»

«¿Causa esto admiración?

«Yo interpele á mi vez á Merlin.

«¿No es verdad que me ha advertido en confianza uno de estos días, en el comité de vigilancia, que yo debía ser asesinado sobre el umbral de mi puerta al entrar en mi casa, como otros muchos de mis colegas?

«Sí, no temo el despotismo de París; temo el dominio de los intrigantes que le oprimen sobre la Convención nacional.

«No quiero que París llegue á ser para el Imperio francés lo que Roma para el Imperio romano.

«Aborrezco á los hombres que en el mismo día en que se comietan los asesinatos se han atrevido á decretar mandamientos de arresto contra ocho diputados, y quieren llegar por medio de la anarquía á aquel dominio de que están sedientos.

«Yo no designo á nadie; sigo con la vista el plan de los conjurados y levanto la cortina.

«Cuando los hombres en quienes me fijo me hayan dado bastante luz para verlos bien y para enseñarlos á Francia, yo vendré á esta tribuna á quitarles la máscara, aunque deba al bajar ascumbrir á sus golpes.

«Me habré vengado, y el Poder nacional, que anonadó á Luis XVI, anonadará á todos los hombres ávidos de dominación y de sangre.»

Prolongados aplausos siguieron á estas

reprendía siempre, pero que no estallaba nunca.

Creta que el poder de los hombres se perdía por su genio, y el de Robespierre se arrastraba al pie de la tribuna en la que Vergniaud reinaba ya.

Potión, mucho tiempo amigo de Robespierre, no le perdonaba el que le hubiese quitado la mitad del favor público.

La popularidad no admite tanta división como el mando.

Jouvert, Barbaroux, Robespierre, Isnard, Duros, Fonfrede, Lanjainai, todos estos jóvenes diputados en la Convención, que creían llegar á París con la omnipotencia de la voluntad nacional y hacer inclinarse todo bajo la Constitución republicana que ellos iban á deliberar libremente, se indignaban al hallar en la Municipalidad un Poder usurpador y rebelde, que era preciso derribar ó sufrir, y en Robespierre un tirano de la opinión con quien era necesario contar.

Las cartas de estos jóvenes á los departamentos están llenas de expresiones de ólera contra los agitadores de París.

Se difundían rumores de dictadura, ya por los partidarios de Robespierre, ya por sus rivales.

Marat acreditaba estos rumores, no cesando de pedir al pueblo volvierse á entregar á un solo hombre el Poder y el haucha para moler á todos sus enemigos á la vez.

Los Girondinos aumentaban estas noticias sin creerlas.

Los partidos se combatían con sospechas, y cuando la sospecha de realismo no podía alcanzar á nadie, la sospecha de aspirar á la dictadura era el golpe más mortal que los partidos podían darse.

Si la soberanía de la opinión era el único sueño de Robespierre, en una confusa lontananza, según su confidente Lebas creía leerlo en los pensamientos de su amigo, el aspirar entonces á una dictadura directa era una calumnia contra su buen sentido.

reprendía siempre, pero que no estallaba nunca.

Creta que el poder de los hombres se perdía por su genio, y el de Robespierre se arrastraba al pie de la tribuna en la que Vergniaud reinaba ya.

Potión, mucho tiempo amigo de Robespierre, no le perdonaba el que le hubiese quitado la mitad del favor público.

La popularidad no admite tanta división como el mando.

Jouvert, Barbaroux, Robespierre, Isnard, Duros, Fonfrede, Lanjainai, todos estos jóvenes diputados en la Convención, que creían llegar á París con la omnipotencia de la voluntad nacional y hacer inclinarse todo bajo la Constitución republicana que ellos iban á deliberar libremente, se indignaban al hallar en la Municipalidad un Poder usurpador y rebelde, que era preciso derribar ó sufrir, y en Robespierre un tirano de la opinión con quien era necesario contar.

Las cartas de estos jóvenes á los departamentos están llenas de expresiones de ólera contra los agitadores de París.

Se difundían rumores de dictadura, ya por los partidarios de Robespierre, ya por sus rivales.

Marat acreditaba estos rumores, no cesando de pedir al pueblo volvierse á entregar á un solo hombre el Poder y el haucha para moler á todos sus enemigos á la vez.

Los Girondinos aumentaban estas noticias sin creerlas.

Los partidos se combatían con sospechas, y cuando la sospecha de realismo no podía alcanzar á nadie, la sospecha de aspirar á la dictadura era el golpe más mortal que los partidos podían darse.

Si la soberanía de la opinión era el único sueño de Robespierre, en una confusa lontananza, según su confidente Lebas creía leerlo en los pensamientos de su amigo, el aspirar entonces á una dictadura directa era una calumnia contra su buen sentido.

PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxito son la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composición está exenta por completo del opio, y sus preparatorios pueden producir los peligrosos resultados de otros pectorales. Eficacísima contra las afecciones del pecho, como catarrros, asma, bronquitis, resfriados y toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable por su sabor y barata. Exíjase la firma y rúbrica del Dr. Borrell. Precio 185 ptas. la caja en toda España. Único punto de venta en Madrid: farmacia de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5 y principales droguerías.

COLEGIO DE SAN SEBASTIAN

REINOSA (SANTANDER)

Primera y segunda enseñanza y preparatorio para ingresar en las Academias militares y demás carreras del Estado

DIRIGIDO POR DON BENITO GONZALEZ DEL RIO

OFICIAL DE INSTRUCCION Y LICENCIADO EN CIENCIAS

Se admiten internos, medio-pensionistas y externos.

HONORARIOS MÓDICOS

se han hecho grandes reformas

Para detalles dirigirse al Director en Reinosa.

EL IDEAL

DIARIO DE LA TARDE

SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS

En Madrid, un mes. 1 peseta.
Provincias y Portugal, trimestre. 5
Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre. 18
Este mismo plazo en las naciones no convenidas. 30

PRECIOS DE ANUNCIOS DESDE 1.º DE OCTUBRE

En la segunda plana a 8 pesetas línea.
En la tercera » » 1,50
En la cuarta » » 25 céntimos línea.

Comunicados á precios convencionales.
Número suelto, el del día, 5 céntimos.
Número atrasado, 25 céntimos.
25 ejemplares, 75 céntimos.

Toda la correspondencia, Capellanes, 1, segundo. Madrid.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado, existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo no mancha la piel ni la ropa. Úsese con la mano ó esponjita. Precio del frasco 350 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Macian, Caballero de Gracia, 30 y 32, entrevelelo.

De venta en las principales perfumerías y peluquerías.

EXPORTACION A PROVINCIAS

QUINTAS REDENCION A METALICO

La cooperación de muchos consigue la redención que individualmente no es fácil, y la *Sociedad Mompó Hermanos y Compañía* se encarga de obtenerla para aquellos que les corresponda la suerte de soldado y se hayan convenido con dicha Sociedad.

Los medios que los interesados tienen para el derecho á *Mil quinientas pesetas*, importe de la redención, son los siguientes:

Por 800 pesetas, serán redimidos á metálico
Por 150 pesetas, serán redimidos á metálico
Por 100 pesetas, tendrán derecho á mil.

Garantías á satisfacción completa
la Sociedad se halla establecida en la Calle de Muñoz, 3 (junto al parador de Muñoz)

NOTA IMPORTANTE.—No confundir la redención á metálico con la sustitución, que la Sociedad desecha en absoluto.

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades clínicas; se vende en la Administración de este periódico, á cinco pesetas ejemplar.

LIQUIDACION VERDAD

POR DEJAR EL COMERCIO

Se venden todos los géneros del Bazar Ibo con veinte por ciento de rebaja de los precios marcados, que son los corrientes en la plaza.

Se traspasa el local.
Se vende el mobiliario.
Gran rebaja á quien tome todas las existencias.

18, SAN BERNARDO, 18

BAZAR DE CALZADO

20, ENCOMIENDA, 20

Es donde se vende el calzado lo más barato de Madrid, á pesetas botas para Señora, y á 5 para Caballero. Todo suela; nada de cartón.

20, ENCOMIENDA, 20

AVISO IMPORTANTE

A LOS ESPACIOSOS LOCALES DE LA CALLE DE POSTAS, 25 Y 27

se traslada el depósito de los

RELOJES DE LOSADA

Antes MONTERA, 23

MALES NERVIOSOS (REDENGION)

Howard Howard—Tal es el grito de los enfermos de los nervios. Cúranse los hipocóndricos, los histerismos, los tóxicos, los insomnios, las neuras, vértigos, mareos, desvanecimientos, la debilidad del cerebro y de las piernas, las parálisis, ruidos de oídos, vértigos y neuralgias; todos los desmemorados, irascibles, yarástiles y malhumorados. *El Antinervioso Howard* es el único y el más poderoso tónico reparador y reconstituyente del sistema nervioso, quebrantado por disgustos, emociones fuertes ó trabajos excesivos. Es regulador eficaz, cierto é inofensivo de los trastornos funcionales de toda la red nerviosa. Todo aquel que usa el *Howard*—soberano agente terapéutico para curar todos los accidentes nerviosos—experimenta rápidamente los resultados que lo dejan suspenso el juicio, al punto de no poder creer en los efectos tan pronto y sorprendentes como el medicamento. Despiértase el apetito, se antes estaba decaído; regularizanse las digestiones, si antes eran difíciles ó tan abundantes; al decaimiento profundo y la falta de energía en las determinaciones, sucédenle el vigor y tal entereza de voluntad, que el individuo llega á creerse transformado en otro. Se afirma la memoria, se robustece la inteligencia, el pensamiento adquiere mayor consistencia, vuelven las ideas con la nitidez y claridad apetecidas, y sin la niebla y confusión en que poco há veíamos envueltos; sentimos más potente la fuerza de las ideas, y el discurrir agradable y fácil. A estas modificaciones únense la de una más fácil respiración, la sensación de la tranquilidad y marcha normal del corazón, un sueño tranquilo, reposado y reparador, del que se sale cada día más fuerte, ágil y activo. Pero estas profundas y rápidas modificaciones que introduce el medicamento en el organismo, no paran ahí; continúan persistentes y progresivas, hasta que hacen desaparecer toda huella de padecimiento nervioso. *El Antinervioso Howard* no contiene opio ni sus sales, ni bromuros, ni calmantes. Las señoras principalmente y los individuos cuyo sistema nervioso se halla en constante tensión, por las condiciones especiales de la vida moderna, las luchas, satisfacciones sensuales, vida rebosante de placeres, preocupaciones, ansias de glorias, de riquezas, escritores políticos, jugadores, bolistas, etcétera, hallarán el seguro de su salud, de su tranquilidad y de su vida en el *Antinervioso Howard*. 4 ptas. caja. Contiene remedio para 15 días.—Venda: botica Depósito: M. García, Capellanes, 1, duplicado, Madrid.

FIJARSE BIEN

El que desee aprender una industria de merecida aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolsos, diríjase con sello, para más detalles, á Sals é hijos, Irún (provincia de Guipúzcoa).

L. URSO.—Pedicuro callista.—Hortaleza, 27, entrevelelo.—X.

Restaurant de moda por sus nuevos gabinetes y cenas. Espoz y Mina, 16 A. almuerzo 2,50; comidas 3 ptas.

COBRO DE CUENTAS Y créditos.—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Marcial San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes gasten en comisiones.—Glorieta de Ribao, 5.

TERCIANAS

cuartanas ó cuotidianas se curan rápidamente con las acreditadas píldoras de RIAZA. Caja 80 píldoras, 5 pesetas; media con 40, 3 pesetas. Farmacia de Peres Negro.—Ruda, 14, Madrid.

CARABANA

Setinas Sulfuradas, Sulfato Sódico, Hiposulfuro de Sosa, Base virgata N.º 0, 30 100 H.º grados 800, Depuradora N.º 5, grados 00, 100.

UNICAS EN SU ESPECIE

TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que en ningún otro agua sulfurada existen que las de Carabana.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero mineral de aguas purgantes en explotación que el de Carabana.
- 3.º Que los demás llamados minerales, con solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exhalaciones de terrenos salitrosos ó de otros.
- 4.º Que en el mineral de Carabana, en público y bajo el más estricto control, se toma el agua al manantial, se la filtra y se la manda al más rápido y eficaz medicamento actual, de uso doméstico en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativos, Intestinales, Antisépticos, Anticancerígenos y Antifiléticos.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ácidos en general.

LA SALUD EN COMPLETO

OPINION DE COMITÉ MEDICO UNIVERSAL, con 8 diplomas de honor, 18 diplomas de oro y 8 diplomas de plata.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y Colombia, Europa, América, Asia, África y Oceanía.

Depósito general por mayor, B. J. Ochoa y C.ª, 37, Atocha, 7, Madrid.

APOTEOSIS DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS

Las famosas y efímeras «Píldoras Antisépticas del Doctor Andet», aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Blanca de Liorno, han alcanzado el premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en Exposiciones Internacionales, Diplomas de honor y medalla de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarrros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Lea usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez es más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

Depositorio, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

FRANCIA

de Francia contra los asesinos de Septiembre el tiempo de calmarse, y si comprometido desde el primer momento la mayoría de la Convención contra los hombres sanguinarios que amenazaban sujetarlo todo; y que además, había en ellos algo que los determinaba más que la política, que era el sentimiento y el horror de su alma contra aquellos seductores del pueblo, y la imposibilidad de que hombres de corazón sano se confundiesen con los asesinos, y parecieran tolerar ó temerlos teniendo consideración por más tiempo.

Avergonzado el intrépido Vergniaud de haber sufrido durante seis semanas la tiranía de los oradores de la Municipalidad, no trataba ni de activar ni de contener el ardor de sus jóvenes compatriotas.

Ni huía ni pedía el combate; sólo se declaraba pronto á aceptarle y sostenerlo.

Su alma, su palabra y su sangre, todo lo ofrecía por la salvación de la Patria y la pureza de la República.

Síeyes, sobre todo, que en los primeros tiempos era buscado por los Girondinos, y los que los veía todas las noches en la tertulia de madama Roland, les dió en términos laconicos consejos de táctica, y les presentó planes metafísicos de constitución.

Los Girondinos le consideraban como su hombre de Estado.

Síeyes, espíritu previsor, aunque dolía á Robespierre, Marat y Danton, hubiera querido que antes de atacar á la Municipalidad hubiesen separado á Danton, y hecho un pacto con Dumouriez que les asegurase otra fuerza distinta de la tribuna contra las bandas insurreccionales del Ayuntamiento.

«No expongas—les dijo—la República en una batalla en las calles antes de tener los cañones de vuestra parte.»

Vergniaud convino en lo acertado de esta frase; pero la impaciencia de la juventud, la vergüenza de retroceder y las

LOS GIRONDINOS

ron á la proposición de Kersaint, y justificaron á los ciudadanos de París.

«Los ciudadanos de París—exclamó Lav-junais—están llenos de estupor; cuando llegué á la capital, me estremecí.»

Empezaron los marmullos, y Buzot, confidente de Roland, preparado para hablar por la comunicación que recibiera del informe, se aprovechó de la inesperada emoción producida por el discurso de Kersaint para subir á la tribuna y empezar el combate ensañando el terreno.

«En medio de la agitación violenta que ha producido la proposición de Kersaint,—dijo Buzot,—necesito conservar la sangre fría que conviene á un hombre libre.

«No basta llamarse republicano, y sufrir bajo este nombre á nuevos tiranos.

«Extraño á los partidos, he llegado aquí con la confianza de que podría conservar la independencia de mi alma, y es bueno que sepa lo que debo esperar ó temer.

«¿Estamos seguros?

«¿Existen leyes contra los que exciten al asesinato?

«¿Se cree que nosotros no hemos traído un alma republicana, pero incapaz de ceder á las amenazas y violencias de hombres cuyo fin y designio no conozco?

«Se os pide una fuerza pública; eso es lo mismo que os pide el ministro del Interior, Roland, quien, á pesar de las calumnias que se le dirigen, es á vuestras ojos uno de los hombres más honrados de Francia. (Aplausos.)

«Yo pido también una fuerza pública á la que concurran todos nuestros departamentos.

«Es necesaria una ley contra esos hombres infames que asesinan porque no tienen valor para combatir...

«¿Se cree hacernos esclavos de algunas diputadas de París?»

Estas enérgicas expresiones de Buzot conmovieron á la Convención, y las aclamaciones en todos los bancos de los dipu-

LOS GIRONDINOS

tados de los departamentos apoyaron sus palabras.

Los diputados de París y sus adictos callaron y quedaron consternados, y la proposición se votó.

Por la noche, los doce diputados de París se trasladaron en masa á la sesión de los Jacobinos para exhalar su cólera y para concertar su venganza.

«Es necesario,—dijo Chabot—que los Jacobinos, no sólo de París, sino de todo el imperio, obliquen á la Convención á dar á Francia al Gobierno que elija.»

«La Convención retrocede y los intrépidos se apoderan de ella.»

«Los aduladores de la secta de Brissot y de Roland quieren establecer un Gobierno federal para reinar sobre nosotros por sus departamentos.»

Al decir estas palabras, apareció Petión y ocupa su asiento.

Brissot escribe que pide explicarse fraternalmente.

Fabre d'Eglantine ataca á Buzot y denuncia su discurso de la mañana como una combinación preparada en casa de Roland para prevenir el ánimo de la Convención contra París.

Petión defiende á Buzot, no sólo á título de amigo, dice, sino como uno de los ciudadanos más decidido por la libertad y por la República.

Billaud-Varennes, Chabot y Camille Desmoullins llaman á Buzot malvado.

Grangeau y Barbaroux amenazan á la diputación de París con la llegada de nuevos marseleses.

La sesión se levanta en medio del más inexplicable tumulto, y la guerra queda declarada.

VIII

El combate empieza al día siguiente en la Convención.

Se levanta Merlin.

ATRIBUILOS

«¿Cuál es el santo que está más ausente?—dijo uno de los oradores—San Alejos.—¿Y qué?—¿El más chiflado?—San Aga-pito.—¿El más guerrero?—San General.»

PENSAMIENTOS

El peligro de haber hecho una buena acción está en creerse capaz de hacer otras muchas.

Todo el mundo quiere llegar y nadie quiere parecer un recién llegado.

El interés, ha dicho un poeta capitalista, es el primer perfume del capital.

Los reyes quieren ser absolutos, los nobles quieren ser independientes y los pueblos quieren ser felices.

Dupaty.

La última de las vanidades del hombre es el epitafio.

Oxenstiern.

Con dos cuidados guerrero que me dan pena y suspiro: el uno, cuando á vos miro, y el otro, cuando no os veo. Si os miro, de amor muero sin poderlo remediar; no os mirando, desespero por forros á mirar.

Lo uno cree el suspiro lo otro causa deseo, del que peno, cuando lo miro, y muero, cuando no os veo.

Vizconde de Altamira